

Del 13 Abril - 8 de Mayo

Arturo Berned en la Galería Ansorena

¿Cuándo surge la necesidad de expresarte con la escultura?

La necesidad de comunicar, expresar, transmitir es innata al ser humano; cada uno elige un modo de hacerlo, y este debe ajustarse a las aptitudes personales, al momento en el que vive y al lugar donde está.

Lo importante es elegir un modo de expresión eficaz, óptimo y directo, adecuado a las necesidades y capacidades de cada uno, y sentirse cómodo y libre...; esta elección se refleja en el mensaje, en cómo se transmite y cómo se recibe.

Ahora y desde hace mucho tiempo es la escultura el medio en el que me encuentro más cómodo, es rápido, flexible, divertido...

¿La arquitectura o la escultura?

Es curioso, la ESCULTURA se define... o definía como el arte de modelar, tallar o esculpir en barro, piedra, madera, etc, figuras de bulto. Sin embargo, si estudias a Le Corbusier, una de sus frases más repetidas

es lo que entendía por ARQUITECTURA, como el juego sabio, correcto, magnífico de los volúmenes bajo la luz.

Pienso que la mayor diferencia entre cada una de las BELLAS ARTES son las palabras que las distinguen.

¿Por qué el acero?

¿Y por qué no?; el acero, su tecnología, técnica, tratamiento, características mecánicas, su acabado, manipulación, transporte... se ajusta bastante bien a lo que pretendo con mis piezas en este momento; cuando la evolución, revolución o involución de estas requiera otras condiciones, otro resultado ... buscaré otro material.

En definitiva, la materia es un medio que te ayuda a conseguir un objetivo, y cuando se convierte en obstáculo, pierde su razón.

El acero se adapta a la plástica que busco, es un material noble y dispuesto.

¿Siempre será la línea recta?

La línea es plástica pura, y al mismo tiempo, matemática; separa la luz de la sombra, el norte del este, lo bueno de lo malo; es concepto, abstracción, y cuando es recta puede parecer aburrida pero para mí NO LO ES. Pienso lo mismo que con la elección del acero como protagonista de mis piezas; es un vehicu-

lo, pero intuyo que con mayor kilometraje. ¡Ojala la línea recta pensara de (en) mí la décima parte de lo que yo pienso en ella!

Cuando creas, ¿piensas para quién?

Ortega dijo que vivir es un movimiento circular que va de dentro a fuera, y desde fuera otra vez a dentro; para que la vitalidad sea COMPLETA y SANA es menester que ese movimiento se cumpla enérgicamente en su doble dirección.

Creo que es cierto para la mayor parte de las actividades vitales. Una obra de arte sale de dentro, y se termina fuera después de varias idas y venidas. Siempre pienso en alguien con el que pueda establecer contacto esperando que evolucione a diálogo.

No entiendo, y no por ello le niego valor a aquellos artistas que crean para sí, sin el objetivo de encontrar a alguien fuera que continúe la conversación; pienso que falta inventarse una palabra para esa actividad, sustancialmente diferente a ARTE.



Damq. Acero corten. H. 220 cm



Mesa. Acero corten



Cabeza. Acero corten. 160 x 65 x 70 cm